



Los hermanos del Calixtino

Además del de Santiago, existen otras cuatro copias completas del código

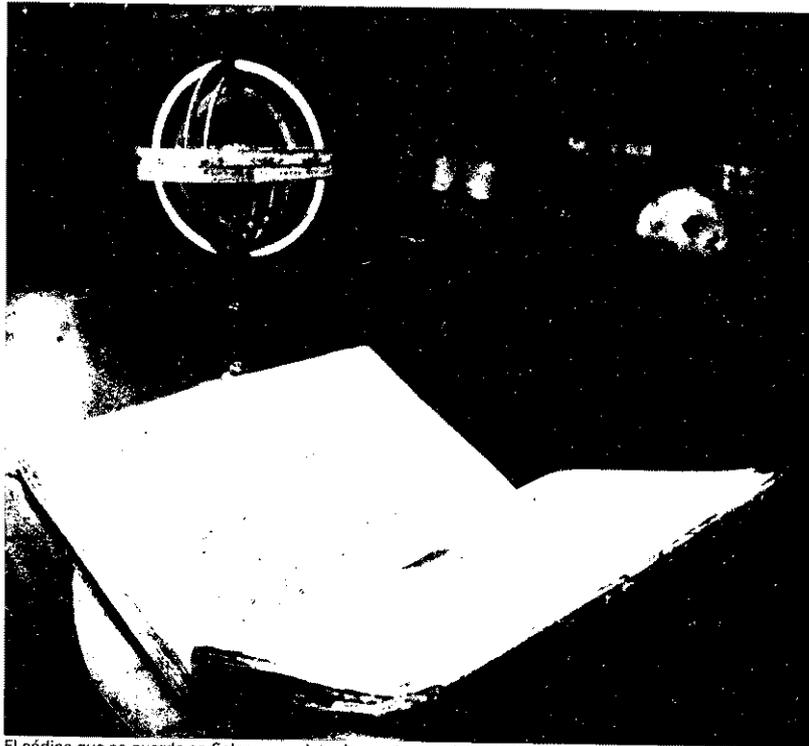
X. FRAGA
REDACCIÓN / LA VOZ

A comienzos del siglo XII, Compostela vive un momento decisivo como ciudad. Consolidada como referente de peregrinación, están a punto de concluir las obras de la grandiosa catedral, símbolo de la devoción por el Apóstol y del poder del primer arzobispo compostelano, Diego Xelmírez, quien tiene planes para continuar propagando el culto a Santiago. Bajo sus auspicios se compone el *Liber Sancti Iacobi*, una completa recopilación de textos que abarcan todas las facetas del fenómeno jacobeo, desde la vida y milagros del santo hasta la liturgia y una guía práctica para peregrinos.

A partir de un manuscrito original los copistas medievales se afanan en escribir e ilustrar nuevos volúmenes con el objetivo de que circulen por la vieja Europa para uso público y privado, como explica Manuel Rey Olleiros en su tesis doctoral, dedicada al culto al Apóstol a partir del Códice Calixtino. Este proceso, que comienza ya a finales del siglo, daría lugar a numerosas copias del *Liber*, de las que se conservan unas 300, la mayoría versiones parciales y cinco completas, de las que la más antigua y valiosa es el Códice Calixtino (copiado entre 1160 y 1170), aunque las cuatro restantes cuentan con sus particularidades.

Manuscrito de la British Library

Se cree que fue copiado en Santiago en torno a 1330 y que podría tratarse del ejemplar que se guardaba en la catedral de Sevilla en el siglo XVIII o incluso uno que manejaba fray Martín Sarmiento. Tiene miniaturas y también letras capitales adornadas. El Museo Británico de Londres lo adquirió en 1860 y ahora forma parte de la biblioteca nacional, que cuenta con una sala específica para manuscritos cuyo acceso está sometido a un control riguroso. Según atestigua el editor gallego Manuel Moleiro, especializado en la réplica de códices y otros volúmenes antiguos, es necesario en primer lugar que la biblioteca expida un carné especial para consultar los manuscritos, aunque las peticiones para cada obra en concreto deben realizarse por escrito. Al visitante solo se le permite llevar lápiz, papel y goma de borrar a la sala de consulta, donde siempre está acompañado por personal



El códice que se guarda en Salamanca data de comienzos del siglo XIV. UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



El manuscrito salmantino también incluye imágenes.

de la institución. Además, varias cámaras graban tanto imágenes como sonido.

Manuscrito de Salamanca

Data de comienzos del XIV y posiblemente fue copiado en Compostela. Se diferencia del Calixtino en su disposición del texto a dos columnas, que además presenta una letra tardía y bastante diferenciada con respecto al manuscrito de Santiago. Falta el apéndice que contiene las obras polifónicas y tampoco incluye la parte correspondiente a la monodia, aunque sí el espacio que se le había reservado, lo que atestigua la forma de trabajar de los copistas: uno se encargaba de la letra y un especialista anotaba la música. De

Santiago viajó al colegio mayor San Bartolomé de Salamanca, donde permaneció hasta finales del siglo XVIII, y de allí fue llevado a la biblioteca del Palacio Real de Madrid. En 1954 fue devuelto a Salamanca, en cuya Universidad se conserva. El volumen se guarda en una cámara acorazada con doble puerta de seguridad, provista de sensores y cámaras, a la que tienen acceso un grupo reducido de personas, que poseen las llaves y conocen los códigos secretos para entrar. Pero el manuscrito salmantino también viaja: pudo verse en una exposición que reunió en la Ciudad de la Cultura libros decisivos en la historia de Galicia. El objetivo de los organizadores era mostrarlo jun-

to al códice compostelano, pero la catedral no lo cedió. Uno de los comisarios de la muestra y secretario de la Real Academia Galega, Xosé Luís Axeitos, recuerda que tuvieron que remitir a Salamanca una memoria con las condiciones de seguridad y conservación, pero que no se produjo ningún problema y que incluso el volumen permaneció en la exposición durante los tres meses que se prorrogó.

Manuscrito de la Biblioteca Apostólica Vaticana

Fue copiado en España, posiblemente en Santiago, a finales del siglo XIV, y cuenta con capitulares adornadas y miniaturas. Debió de ser copiado directamente del Calixtino, ya que también contiene sus errores, aunque la letra es muy distinta. Contiene los cinco libros del Calixtino, pero no los apéndices musicales. En el siglo XVI fue enviado al archivo de San Pedro, en el Vaticano.

Manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid

La copia que se conserva en Madrid fue escrita sobre papel por fray Juan de Azcona en 1538. Pretende ser una copia literal del manuscrito de Santiago, aunque más bien parece tener como referencia el de Salamanca.

Una obra que nació para propagar la devoción por el Apóstol

Además de las cinco copias del *Liber Sancti Iacobi* que se conservan completas, existen otros libros que fueron creados dentro de la estrategia de difusión del apóstol emprendida por el arzobispo Xelmírez, pero que han llegado hasta nuestros días como versiones parciales o ya desde sus inicios no incluyeron todo el contenido de la obra. Se conservan copias de estos manuscritos en las mismas instituciones, que también disponen de las versiones completas, además de otros archivos y bibliotecas. A pesar de no tener el valor de los manuscritos completos, algunos presentan elementos que les confieren un alto interés.

Códice de Ripoll

Este manuscrito fue copiado por el monje Arnaud del Monte—quien supuestamente peregrinó a Santiago— entre 1172 y 1173, lo que lo convierte en la fuente más antigua junto al Calixtino. No está muy claro si la reproducción se realizó a partir del volumen compostelano o si la referencia fue el libro original y primero en ser recopilado. Consta de 86 páginas y contiene íntegros los libros II, III y IV, pero del I y V solo tiene partes, además de faltar los apéndices con la música. Este último punto también plantea un enigma: ¿no se copiaron las piezas musicales porque no interesaban al destinatario de la copia o todavía no formaban parte del códice original? En todo caso, se trata de una copia austera, que carece de ilustraciones y ornamentaciones. Toma su nombre por haber pertenecido al monasterio de Santa María de Ripoll y hoy se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón de Barcelona.

Manuscrito de Alcobaca

Esta copia, que se custodia actualmente en la Biblioteca Nacional de Lisboa, data de finales del siglo XII y principios del XIII, lo que la convierte en una de las más antiguas. Tiene 215 folios y pertenecía al monasterio que le da nombre, situado al norte de la capital portuguesa. Es una versión casi completa, con ilustraciones, y sirve como ejemplo de la gran difusión de que gozaron las copias del *Liber Sancti Iacobi*, que, si peregrinos de toda Europa llegaban a Compostela, los manuscritos sobre el apóstol emprendieron el viaje contrario y se dispersaron por el Viejo Continente.